

Bienvenidos a todos a este Sabbat.

El propósito de este sermón es hablar sobre el hecho de que todo en la vida física que tenemos es transitorio. Y dicho esto, para que podamos entender el tema del que vamos a hablar a nivel espiritual, primero necesitamos leer algunos pasajes de la Biblia.

Vayamos a **1 Crónicas 28:20**.

El título del sermón de hoy es: *Esto es Transitorio*.

El propósito de este sermón es hablar sobre el hecho de que esta vida física es como un soplo. Todo esto es transitorio, porque entendemos el plan de Dios.

Y vamos a hablar sobre esto en el contexto de lo que Dios nos ha revelado sobre Su plan de salvación. Y la comprensión de ese plan de salvación es la clave para la vida. Porque entonces tenemos un enfoque diferente. Las personas en el mundo no tienen el mismo enfoque que nosotros tenemos. Ellas no han sido llamadas a tener ese enfoque como nosotros. Pero al tener este enfoque espiritual podemos entender que la vida es transitoria. Esta vida física es transitoria.

Entendemos que Dios nos ha ofrecido la vida espiritual. Bueno, tenemos que entender que la vida que tenemos ahora es transitoria. Y primero vamos a leer algunos pasajes de la Biblia y después pasaremos al tema principal. Vamos a hablar sobre el hecho de que todo es transitorio. Todo lo físico es transitorio: El dinero, las pruebas por las que pasamos, todo esto es transitorio. Hay un refrán que dice que todo pasa. Y eso es cierto. Este sermón que estamos comenzando ahora también pasará. El tiempo, esa hora y media, es solamente un intervalo de tiempo. Y el tiempo pasa, sigue, con o sin nosotros.

**1 Crónicas 28:20 - Además, David le dijo a su hijo Salomón: “¡Sé fuerte y valiente, y pon manos a la obra!** Y la parte más importante en esto es ser fuerte. Entendemos esto debido a los sermones que hemos tenido. Podemos ser fuertes y valientes porque tenemos el espíritu santo de Dios y Dios puede desarrollar Su carácter en nosotros. Y esas palabras aquí, “pon manos a la obra”, también son importantes. ¡Pon manos a la obra! Ellos iban a construir el templo. Eso era algo físico. David le está diciendo a Salomón: “¡Pon manos a la obra! Aquí están todos los planes. ¡Manos a la obra!” Dios también nos está diciendo: “¡Pongan manos a la obra!” Lo que significa que Dios requiere algo de nosotros, Dios requiere que hagamos nuestra parte en esto. Y nuestra parte en esto es nuestra manera de pensar, nuestra motivación, nuestro espíritu. El espíritu santo de Dios viene a nosotros, a nuestro espíritu, y los dos se juntan. “¡Pongan manos a la obra!” El espíritu de Dios nos da la información, nos da

la capacidad de construir un templo. Dios está construyendo Su Templo. Y sabemos que todo encaja perfectamente en su lugar. Todas las partes están siendo moldeadas, cinceladas para encajar perfectamente en su lugar.

Bueno, nuestra parte en esto es poner manos a la obra. Tenemos que hacer algo. Tenemos que tomar decisiones. Dios nos ha llamado y nuestra vida ahora consiste en elegir, en hacer las elecciones correctas. ¡Pongan manos a la obra! Luchen. ¡Simplemente pongan manos a la obra!

**No tengas miedo ni te desanimes...** No debemos dejar que nada nos desanime, porque tenemos una obra por hacer. Tenemos que hacer nuestra parte. Dios quiere desarrollar algo en nosotros: Su carácter. Tenemos que desear que este edificio sea construido, tenemos que poner manos a la obra.

**No tengas miedo ni te desanimes, porque el SEÑOR tu Dios - mi Dios - estará contigo.** Porque sin Dios no tenemos nada. La verdad es que sin el espíritu de Dios no tenemos nada. Acabamos volviendo a la mente carnal natural.

Y aquí David está animando a su hijo Salomón a seguir adelante, a poner manos a la obra. Y Dios nos está diciendo lo mismo a través de Josué, el Mesías. “¡Pongan manos a la obra! ¡Luchen esa lucha! Mientras sea necesario. Simplemente pongan manos a la obra.”

Y esto es importante porque Dios ha determinado un periodo de tiempo para hacer esto. Dios ha determinado un período de tiempo para esto. Porque esta vida es transitoria, esta vida pasa. Hemos llegado al final de los primeros 6.000 años. Y después de esto hay un periodo de 1.000 años y otro de 100 años. Dios ha concedido 7.000 años para que los seres humanos existiesen. Y después de esto los seres humanos ya no nacerán. Y entonces está ese período de 100 años. Que también pasará. Y después de todo quedará solamente lo que es espíritu: los que serán parte de ELOHIM y los ángeles que no se han rebelado contra Dios. Todo lo demás dejara de existir.

El tiempo pasa. La vida como la tenemos ahora, las pruebas por las que pasamos, todo esto es transitorio. Todo esto es transitorio. Todo esto pasará. El tiempo de vida que Dios ha concedido a los seres humanos, para vivir una vida física, es de aproximadamente 70 años. Dios nos concedió ese tiempo para poner manos a la obra y superar el egoísmo. Y ese debe ser nuestro deseo, debemos estar comprometidos con esto y nunca darnos por vencidos. Dios nos ha dado la verdad, para revelarnos más sobre Él y sobre Su camino de vida. Pero nosotros no entendemos todo.

Yo estaba pensando en esto. Y es interesante la manera cómo miramos las cosas. Porque en la época de la Iglesia de Dios Universal Dios ha revelado muchas verdades a través del Sr. Armstrong. Y ahora miramos hacia atrás y decimos: “¡Vaya! Ellos solo tenían unas cuantas verdades. Nosotros tenemos 57 Verdades +1, pero ellos solo tenían 18 + las otras 3 que habían

quedado. ¡Y ellos hicieron todo lo que hicieron! Dios hizo todo eso con esas verdades. Ahora tenemos 57 +1. Y en el futuro, dentro de 1.000 años quizás, las personas mirarán hacia atrás y dirán: ¡Vaya! ¿Y ellos hicieron todo lo que hicieron? ¿Dios hizo eso en ellos con solo esa pequeña cantidad de verdades? ¡Qué poderoso es Dios!” La gloria es de Dios. Tenemos solo una pequeña parte de la verdad. Porque no habrá fin para la verdad y para la revelación de Dios. Y considerando esto, tenemos muy poco ahora. Pero lo miramos y pensamos, “¡Vaya! ¡Tenemos todo esto!” Y lo que tenemos es mucho si lo comparamos con lo que otros han tenido. Porque Dios, en Su misericordia, nos lo ha dado.

Dios estará contigo. Dios estará con nosotros si seguimos adelante y ponemos manos a la obra. Si seguimos adelante y ponemos manos a la obra, si tomamos la decisión de seguir adelante y de poner manos a la obra. Lo que implica vencer a nosotros mismos, escuchar a Dios y obedecer a Dios, poner en practica lo que Dios nos dice, implementarlo en nuestra vida.

**No te dejará ni te abandonará.** Porque Dios tiene un plan de salvación para nosotros. Él no nos va a dejar ni nos va a abandonar. El problema somos nosotros, debido a lo que hacemos. Nosotros nos damos por vencidos. No ponemos manos a la obra. Simplemente dejamos de luchar. Olvidamos que esta vida es transitoria.

Somos muy bendecidos porque Dios nos ha llamado ahora, en este período de tiempo. Pero Dios nos ha asignado un tiempo. Y, como escribió el apóstol de Dios, el tiempo se acaba, el tiempo se ha acabado. Ahora ese tiempo se está acabando para nosotros. Para algunos de nosotros. Porque envejecemos físicamente y el tiempo se está acabando para algunos de nosotros. El tiempo no se ha acabado todavía, como cuando morimos. El tiempo se ha acabado para algunos.

Entendemos que Dios no nos dejará ni nos abandonará. **...hasta que hayas terminado toda la obra del templo del SEÑOR.** Dios no nos abandonará hasta que hayamos terminado toda la obra del templo del SEÑOR. ¿Y qué es el Templo del SEÑOR? Nosotros. Somos el Templo del SEÑOR.

2 Corintios 6:16. Dios nos ha prometido que Él no nos abandonará si nosotros no abandonamos a Él. Él no nos dejará. Él terminará Su obra en nosotros, la construcción del Templo. Nosotros entendemos que la gran mayoría de los 144.000 ya han sido moldeados y formados. Dios no los abandonó. Dios les dijo: “Ahora Yo te conozco”. La mente de ellos ha quedado establecida en Dios y ellos serán resucitados. Pero todavía quedan unos pocos a los que Dios sigue moldeando y formando. Entendemos que hasta que todos los 144.000 estén listos no empezarán los acontecimientos del tiempo del fin. Dios todavía está moldeando a algunos. Dios está dando los toques finales a esa primera parte del Templo, los 144.000.

**2 Corintios 6:16 - ¿Y qué acuerdo puede haber entre el templo de Dios y los ídolos? ¿De qué se trata esto? ¿El templo de Dios? ¿Qué es esto? Porque nosotros somos templo del Dios viviente. Como Él ha dicho:** Dios nos ha llamado, somos parte del Cuerpo de Cristo, somos

parte de la Iglesia de Dios-PKG - esa es la única manera - que es donde está la verdad, tenemos 57 +1 Verdades y podemos entender esas Verdades por el poder de Dios, por el espíritu santo. No se puede entender esas verdades sin el espíritu santo de Dios. ¿Y qué acuerdo puede haber entre nosotros y algo que es falso? ¿Ídolos? Solo Dios tiene poder, el espíritu santo de Dios. No hay otro espíritu que pueda construir el Templo. Sí, hay otros espíritus en el mundo espiritual. Entendemos eso. Ellos transmiten pensamientos equivocados a la mente humana. Y tenemos un receptor que puede sintonizar con eso, si lo elegimos. Y entonces tenemos que tomar una decisión. Entendemos todo esto.

Nosotros entendemos el plan de Dios y podemos decir: ¿Qué acuerdo, que conexión, puede haber entre nosotros y algo que es falso? La respuesta es: ninguno. No puede haber ninguno. O al menos no debería haber ninguno.

Nuestra vida es transitoria. La vida física es temporal. Razón de más para seguir adelante y luchar. Debemos luchar ahora, mientras tenemos la oportunidad, porque en algún momento el tiempo acabará para todos nosotros. Si una persona es transformada en ser espiritual, como parte de los 144.000, su vida física terminará. Se acabará. Los que tengan la oportunidad de seguir viviendo en el Milenio deberán seguir luchando. Y quizá algunos de nosotros serán resucitados en el período de los 100 años. Solo Dios lo sabe. Él conoce Su plan. La gran mayoría de los seres humanos será resucitada en los 100 años. Dios entonces les concederá un determinado período de tiempo para vivir. Pero esto también será transitorio. Sabemos que esto durará 100 años. Ese es el tiempo que Dios les concederá.

Nosotros entendemos que hemos sido llamados, entendemos lo que está sucediendo con nosotros, que Dios está desarrollando Su carácter, Su mente en nuestra mente. Porque hemos elegido luchar, hemos elegido seguir adelante y poner manos a la obra, permitimos que Dios viva en nosotros. Y cuando pecamos nos arrepentimos. Y sabiendo todo esto podemos entender que esto es transitorio. El tiempo se está acabando para aquellos que están en la Iglesia a más tiempo. Y el tiempo también se acabará para los que Dios ha llamado hace poco tiempo, para seguir viviendo en el Milenio. Pero el tiempo aún no se ha acabado para ellos. Y si ellos siguen viviendo por el tiempo que sea, aún así. Porque nuestra vida física es transitoria. Y el propósito de este sermón es simplemente recordarnos de esto. Pare, respire hondo y pregúntese: “¿Dónde estoy en ese ‘esquema’ de salvación?” ‘Proceso’ de salvación es quizá una palabra más adecuada.

Continuando: **Habitaré en ellos...** Porque nada puede cambiar si Dios no está en nosotros. Somos guiados por el poder del espíritu santo de Dios y ahora podemos hacer cambios en nuestra vida, porque Dios nos ha dado la oportunidad de cambiar. Pero en todo esto debemos recordar que todo es transitorio. La vida es transitoria. Nuestra vida física es temporal. Dios nos ha concedido un determinado período de tiempo para hacer esos cambios.

Dios dice que habitará en nosotros. Y entendemos que Dios no habita en nosotros durante toda nuestra vida. Esto solo sucede después que Dios nos llama y nos da el don del

arrepentimiento. Entonces somos bautizados por un verdadero ministro de Dios y recibimos el espíritu santo de Dios. Y solo entonces Dios puede habitar en nosotros. Y este proceso de cambio solo puede tener lugar durante un determinado período de tiempo. Largo o corto. Depende de cómo respondemos, si ponemos o no manos a la obra, de cómo luchamos, de si luchamos o no, de cuánto esfuerzo ponemos en esa lucha.

**... y andaré entre ellos, y Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo.” Por lo tanto, el SEÑOR dice: “Salgan de en medio de ellos, y apártense... Dios nos ha llamado a esto. “Salgan de este mundo. Salgan de este modo de pensar carnal, apártense.” Esto significa ser separado. Nosotros entendemos como parte de la Iglesia de Dios, como parte del Cuerpo de Cristo, estamos separados. Estamos separados.**

Y estamos separados solamente porque tenemos el poder del espíritu santo de Dios. Y también porque tenemos la verdad. Los dos están conectados. No se puede separar el espíritu santo de Dios de la verdad. Porque sabemos que la verdad que tenemos hoy (la presente verdad), se difundirá en el futuro, cuando Josué, el Mesías, venga a esta tierra y establezca un nuevo gobierno. Entonces Dios nos dará más verdades.

Dios nos ha revelado un poco sobre Él en estas 57 +1 Verdades. Entendemos estas Verdades. Pero solo podemos entenderlas porque tenemos el espíritu santo de Dios. Una persona que no tiene el espíritu de Dios puede leer las 57 Verdades, pero no las va a entender, porque no puede hacer lo que Dios nos dice aquí: “¡Pongan manos a la obra!” Una persona que no tiene el espíritu santo de Dios no puede poner manos a la obra. No puede participar de la construcción del Templo, de lo que Dios está haciendo. Dios está construyendo un Templo. Y Dios va a terminar Su obra. Después de 7.100 años Su obra estará completa. Y para nosotros el tiempo se está acabando porque estamos al final de los primeros 6.000 años. Y todavía queda un período de tiempo. Para algunos de nosotros que hemos vivido más tiempo, las cosas son transitorias. Vemos más claramente que las cosas son transitorias.

**...y no toquen lo inmundo...** No se enreden con el pecado. No se involucren con el pecado. Si vemos pecado en nuestra vida debemos deshacernos de esto. No se enrede con esto, no se involucre con esto, deshágase de ese pecado. **... y Yo los recibiré.** Entonces, si nos arrepentimos, si vemos pecado en nuestra vida y nos arrepentimos, Dios dice que entonces Él trabajará con nosotros y podremos seguir poniendo manos a la obra, podemos seguir venciendo a nuestro “yo” y desarrollando la mente de Dios, la manera de pensar de Dios. Y en algún momento Dios nos dirá: “Ahora Yo te conozco”.

**Y seré un Padre para ustedes...** Tenemos un Padre, YAHWEH ELOHIM. Y Él nos dice: “Y seré un Padre para ustedes”. Y los padres humanos, lo que supuestamente deben hacer los padres, es alimentar, guiar, ayudar y apoyar a sus hijos. Dios hace todas estas cosas con nosotros. Él nos da todo Su amor, que es ilimitado. Un amor ilimitado. Y depende de nosotros si queremos o no ese amor, si aceptamos o no ese amor. Porque Dios desea amarnos. Pero si nosotros deseamos o no amar a Dios, ¿esto es otra cosa! **...y ustedes serán Mis hijos y Mis hijas”, dice el SEÑOR.**

El propósito de este sermón es considerar que la vida física es transitoria, que es como un soplo. Y en un sermón anterior hemos hablado sobre el hecho de que Dios dice que nuestra vida es muy corta, es como un soplo, porque es transitoria. Dios ha concedido al ser humano 70 años de vida. Y nuestra existencia es como un punto en una línea que no tiene fin. Porque Dios tiene vida eterna. Dios siempre ha existido. Dios es vida. Él es quien nos da la vida. Dios siempre ha existido.

Y nuestra mente no es capaz de comprender algo que siempre ha existido. Que nunca tuvo un principio y que no tiene fin. Podemos entender más fácilmente algo que no tiene fin, porque ahí es hacia donde nos dirigimos. ¿Pero entender algo que nunca tuvo un comienzo? Eso es muy difícil de entender.

Y nosotros somos un punto en esa línea que no tiene comienzo ni fin. Nuestra existencia física es transitoria, dura solamente unos 70 años. Como los 7.000 años, que también pasarán. Y entonces habrá otros 100 años. Y eso no es mucho en el esquema de las cosas. Es por eso que es tan importante que entendamos el plan de Dios, que entendamos el período de tiempo en el que estamos. Porque ya han pasado 6.000 años de esos 7.100. Y nosotros somos ese pequeño punto en esa línea. Y algunos viven más de 70 años. Algunos ya están ha más tiempo en el Cuerpo de Cristo. Pero estamos viviendo en ese período de tiempo.

Si tomamos una lente de aumento y miramos esa línea, ¿qué podemos ver? Una línea infinita con un pequeño, diminuto punto. Y esos son nuestros setenta años. Ese punto somos nosotros, nuestra corta, diminuta existencia física. Y en esa línea podemos mirar para adelante y para tras. Nosotros miramos para adelante, porque ese es nuestro futuro. Estaremos con YAHWEH ELOHIM, tendremos el espíritu de Dios para siempre y ya no podremos cometer pecados. Nuestra existencia física es corta, es solo de 70 años. Comparados con los 7.100 años eso sería aproximadamente una hora y media, la vida humana. Nuestra existencia es muy corta.

Y considerando la cantidad de tiempo que tenemos después que Dios nos llama, con mayor razón debemos considerar que nuestra vida es transitoria. Las pruebas por las que pasamos también pasan. Esto es temporal. La vida es temporal. El tiempo que dura este sermón también pasa. Este es el periodo de tiempo que Dios nos da para que pensemos en algo. Y es mejor que pongamos manos a la obra, es mejor que hagamos lo que tenemos que hacer ahora que tenemos la oportunidad. Porque millones y millones de personas nunca han tenido la oportunidad de luchar. No como nosotros tenemos que luchar. Esas personas nunca han considerado que su vida es transitoria. ¿Por qué? Porque las personas suelen pensar que tienen un alma inmortal y por eso ellas no ven la vida como algo efímero. Ellas nunca paran a pensar en esto. Las personas pasan toda su vida buscando ganar mucho dinero, acumulando riquezas, y entonces ellas mueren. Y las personas creen que cuando mueren van a alguna parte. Y muy pocos creen que van al infierno. La mayoría cree que va al cielo para estar con Dios. Para ellos esto es temporal. Pero esto no es cierto.

Y entendemos que esto podría ser temporal para nosotros, si no tenemos cuidado. Esto podría ser temporal para nosotros.

¿Por qué es tan importante para el pueblo de Dios entender esto sobre la vida física? Nosotros entendemos lo que significa cuando Dios nos dice que la vida es como el vapor. Podemos ver que la vida es así. ¿Qué es el vapor? Quizá usted pueda ver el vapor. Como en un spray, usted lo aprieta, algo sale y desaparece en el aire. El vapor también. Cuando usted pone agua a hervir el agua se transforma en vapor y se esfuma en el aire. Esto es efímero. Se esfuma. Y así es nuestra vida, es efímera.

Y es muy importante para el pueblo de Dios saber esto. Porque entonces nos damos cuenta de que debemos dedicarnos aún más a Dios. Porque ese es el propósito de ese sermón, hablar sobre el hecho de que nuestra vida es transitoria. Es como el vapor. Si usted mira esa línea que no tiene comienzo ni fin, nuestra existencia es muy corta. Y ahora es el momento de seguir adelante y de poner manos a la obra, de dedicarnos más a Dios y seguir luchando en esta batalla.

Entendemos que nuestra vida física es corta, que no es más que un punto en esa línea del tiempo comparado con lo que Dios desea para nosotros. Nuestra existencia es corta, pero entendemos el plan de Dios. ¡Que increíble es esto! Nuestra existencia es muy corta, pero si tomamos las decisiones correctas, podemos vivir para siempre. ¿No es increíble lo que Dios ha hecho por nosotros?

¿Y de qué sirve la vida física sin Dios? Si decimos que Dios no existe, ¿qué sentido tiene la vida física? Esto es transitorio. Sabemos que esta vida solo dura unos 70 años. ¿Y qué sentido tiene esta vida sin Dios? Todo esto pasa. Miles de personas han vivido y han muerto. Así es la vida. Pero tenemos el potencial de tener la vida espiritual.

Y esto es algo interesante. Nuestros nietos han estado pasando unos días con nosotros y yo estado hablando con mi nieta. Yo le he explicado algo sobre la vida. Le he explicado que la madre y el padre de mi esposa habían muerto, que mis padres habían muerto y que nosotros también moriremos. Porque así es la vida. Las personas viven y mueren. Todos morimos. Y mi nieta parecía muy preocupada cuando yo le he dicho que nosotros también moriremos. Ella frunció el ceño y lo que dijo a seguir fue muy interesante: “Pero, ¿a dónde iremos cuando vosotros ya no estéis aquí?” En otras palabras: “Ya no podremos venir a pasar unos días con vosotros. Ya no podremos disfrutar de las cosas. ¿Quién nos llevará a todas partes?”. Ella estaba más preocupada por ella misma que por el hecho de que nosotros pudiéramos morir. No le viene muy bien que nosotros muramos, que ya no estemos. Y esto es comprensible, porque así es como piensa la mente humana. Si alguien muere los que quedan solo se preocupan por su pérdida. No se trata de la persona que murió; las personas que quedan atrás lo sienten por su pérdida.

Y ese entendimiento debería hacernos humildes, porque esto también revela que somos transitorios. Si entendemos que somos efímeros no debemos sentirnos orgullosos o tener orgullo. Porque nuestra vida es transitoria. Todo sigue adelante sin nosotros.

Salmo 39:1. Estamos hablando de este tema porque entendemos el plan de salvación de Dios para nosotros. Entendemos ese plan de salvación, entendemos que Dios está construyendo un Templo y que tenemos una parte en esto. Entendemos que Dios ha incumbido a Josué, el Mesías, la tarea de construir el resto del Templo. Dios nos llama y nos entrega a los cuidados de Cristo, y él entonces trabaja en nosotros para construir ese Templo. Somos parte de eso, estamos involucrados en esto. Y si no ponemos manos a la obra, si no seguimos luchando, el carácter de Dios no puede ser desarrollado en nosotros.

David dice en el **Salmo 39:1 - Vigilaré mi conducta para no pecar con la lengua**. El problema somos nosotros. La lengua es un problema, pero todo comienza en la mente. Todo comienza con nuestra manera de pensar. Primero pensamos de manera egoísta, primero tenemos esos deseos, y entonces decimos las cosas. Y a veces podemos no decir nada, pero eso no significa que no hayamos pecado. Porque pensamos mal de alguien, guardamos rencor a alguien o pensamos cosas malas sobre alguien. Podemos pecar mismo sin decir nada. Y aquí David dice: **Vigilaré mi conducta...** La forma en él hace las cosas, que puede ser contraria al camino de Dios. Él dice que vigilará esto **...para no pecar con la lengua**.

**Me pondré una mordaza en la boca mientras esté entre gente malvada.** Los que llamamos de impíos. Nosotros éramos malvados. Y podemos ser malvados cuando pecamos, porque de esto se trata la maldad. Dios no ha llamado a esas personas. Lo que David está diciendo aquí es que él iba a estar en guardia todo el tiempo cuando estuviese delante de los demás. Porque él no quería ser un hipócrita y blasfemar contra el nombre de Dios con sus pensamientos, palabras o acciones. Porque nuestros pensamientos nos llevan a las acciones. Las palabras que decimos vienen de nuestros pensamientos. David dice que eso es lo que él iba a hacer mientras estuviera entre gente malvada. Y nosotros, mientras estamos en esta vida física, en esta vida transitoria, también debemos vigilar nuestra conducta. Debemos guardar nuestra lengua cuando estamos cerca de personas a las que Dios no ha llamado y que no pueden cambiar. Ellas no pueden cambiar, no pueden permitir que Dios viva en ellas. Ellos no pueden hacer esto. Pero nosotros sí.

**Así que guardé silencio, me mantuve callado. ¡Ni aun lo bueno salía de mi boca!** Él no dijo nada. **Pero mi angustia iba en aumento...** Porque él veía lo que estaba pasando a su alrededor. Y no es fácil ver sufrir a las personas. Es difícil ver a las personas destruyendo a sí mismas.

Ahora en la televisión se habla mucho sobre el problema de las drogas. Ahora, especialmente en Australia, las personas ya no ven esto como la responsabilidad individual de cada uno. Ellas dicen: "Deberíamos hacer más por esas personas. Vamos hacer una prueba y distribuir pastillas. No vamos a decir a la gente que no tomen drogas, pero vamos distribuir pastillas en



los conciertos, por ejemplo, en lugar de controlar el uso de las drogas, en lugar de decir a las personas que no tomen drogas. Eso cambiará la mentalidad de las personas.” Ellas no entienden la razón por la cual esto es tan importante porque ellas no tienen el espíritu de Dios. Ellas no entienden esas cosas. Ellas hacen esto porque son egoístas, porque así es el mundo.

Y es difícil ver a las personas en el mundo sufrir por causa de esas cosas. Usted ve el sufrimiento de las personas, usted sabe que ellas están sufriendo. Pero eso también es temporal. Y esa es la belleza de todo esto. Miramos esas cosas y podemos decir: “Eso es temporal”. En breve todo esto pasará. Todo esto dejará de existir. Las personas aprenderán un único camino de vida, una sola religión, aprenderán la verdad. Y esto será simplemente increíble, pero es algo que tomará tiempo. Habrá mucho sufrimiento y dolor, y será necesario mucho tiempo para cambiar las cosas, para cambiar a la verdad.

**Pero mi angustia iba en aumento, ¡el corazón me ardía en el pecho! Al meditar, pensar, en esto, el fuego se inflamó y tuve que decir: “Hazme saber, SEÑOR, el límite de mis días y el tiempo que me queda por vivir. Él quería saber esto. ¿Por qué? Hazme saber lo efímero que soy. “Hazme entender que no puedo poner mi confianza en mí mismo. Hazme entender que mi vida es transitoria. Ayúdame a ver esto.”** Nosotros tenemos la verdad. Sabemos todas estas cosas. “Ayúdame a entender Su camino de vida. Ayúdame a entender que mi vida dura solo un determinado período de tiempo”. Y este período de tiempo es algo único, es algo diferente para cada uno de nosotros. “Hazme saber esto. Ayúdame a ver que mi existencia es temporal, que todo esto pasa”. El tiempo sigue. Porque esa línea no tiene comienzo ni fin. Y el tiempo sigue adelante, conmigo o sin mí.

Y cuando miramos hacia atrás en esa línea, podemos ver que muchas cosas han sucedido. Y podemos ver esto gracias al espíritu de Dios. Vemos que Dios ha creado al reino espiritual. Vemos que Dios ha creado a los ángeles. Vamos que un tercio de ellos se rebeló contra Dios. Y para todo esto fue necesario un período de tiempo en esa línea. Entendemos que Dios ha creado el tiempo para los seres humanos. Vemos la rotación del sol y de la luna. La Biblia dice sobre esto. “Y fue la tarde y la mañana, el primer día”. Así es como los seres humanos entendemos el tiempo, la vida humana. Pero también podemos mirar esto como esa línea que no tiene comienzo ni fin. ¿Cómo se mide el tiempo? Yo no sé cómo se miden las cosas en el reino espiritual.

Pero podemos entender que todas esas cosas han sucedido. Entendemos que hubo una rebelión. Entendemos que Dios ha creado el universo, que Dios ha creado todas estas cosas. Pero no tenemos idea de cuantos millones o billones de años han sido necesarios para crear todo esto. Y aquí estamos ahora, en este período de tiempo, al final de 6.000 años de la existencia de los seres humanos. Y sabemos que solo quedan 1.100 años, porque después de esto la existencia humana llegará a su fin. No quedará ningún ser humano. Solo quedará lo que es espíritu. La creación física sigue existiendo, las cosas físicas que Dios ha creado, pero la vida humana es transitoria.

Y David pide a Dios que le muestre esto. “Hazme saber lo efímero que soy”. Si pudiéramos tener siempre presente que Dios nos ha creado en esa forma física y que somos efímeros, pensaríamos de una manera diferente sobre muchas cosas de la vida. Porque entonces tendríamos otras prioridades, sabríamos lo que es realmente importante y lo que no.

¿Son las cosas físicas de la vida más importantes que ser parte de ELOHIM? En serio. Cuando las personas mueren y dejan dinero, dejan una herencia, uno se pregunta si esto es lo verdaderamente importante. El dinero. Porque usted necesita dinero para poder vivir. Usted tiene que trabajar para ganar dinero. Todas esas cosas son importantes. Y también es importante lo que hacemos con lo que tenemos. Pero, si comparamos todo esto con un llamado del Dios Eterno, ¿qué tan importante es todo eso comparado con una relación con Dios? Si tan solo pudiéramos parar y pensar en esto.

A veces reñimos con los demás por ciertas cosas. No nos ponemos de acuerdo sobre adonde ir a cenar, o sobre el tipo de comida que vamos a comer. O quizá nos enfadamos porque el césped no ha sido cortado o por lo que sea. Pero todo esto son naderías comparado con lo que realmente es importante en la vida. Lo importante en la vida es tener el espíritu santo de Dios, es tener dominio propio y responder a todas las situaciones de acuerdo con el camino de Dios. Y para esto necesitamos tener el espíritu santo de Dios. Esto es lo importante. Todas estas cosas no importan. Lo importante es cómo respondemos, si amamos a los demás. Esto es lo importante. En este período de tiempo cuando tenemos acceso al amor de Dios, cuando tenemos acceso al espíritu santo de Dios, eso es lo importante. Las cosas materiales no son importantes.

Las cosas que nos rodean son transitorias. Una relación a nivel físico, todas las relaciones que tenemos a nivel físico, todo esto es temporal. El matrimonio es algo temporal. Los hijos, los bebés, todo es temporal. ¿Por qué? Porque los bebés crecen y se hacen adultos. Todo es temporal. Todo pasa. Nuestras relaciones con los demás son transitorias. Si alguien tiene una relación ilícita, esto es transitorio. Hay personas que se han marchado de la Iglesia de Dios porque deseaban tener una relación ilícita y han cedido a esto, han cedido a sus deseos. Pero todo esto pasa. Esto es transitorio. Esto es el placer temporal del pecado, como dice la Biblia. Todo esto pasa, es transitorio, se va.

Si recordamos que todo es transitorio, nos arrepentimos de las decisiones equivocadas que tomamos espiritualmente. Porque cuando tomamos decisiones equivocadas espiritualmente, si podemos ver que nuestra existencia es solo un pequeño punto en esa línea, cuando cometemos pecado nos arrepentimos rápidamente. Esto es lo más importante en la vida. Eso es lo más importante en la vida.

Si miramos nuestra vida, el tiempo que tenemos en esta tierra, y entendemos que todo esto es transitorio, seguro que vamos a tratar a los demás de una manera diferente. Nosotros tenemos la capacidad para tratar a los demás de una manera diferente porque tenemos el espíritu

santo de Dios, tenemos el amor de Dios en nosotros. Podemos hacer esto, pero las demás personas no.

**Versículo 5 - Muy breve es la vida que me has dado. 70 años. Ante Ti, mis años no son nada.** Si miramos el tiempo de vida que Dios nos ha dado y lo comparamos con Dios, que siempre ha existido. Dios siempre ha existido y nuestra existencia es temporal. Y Dios nos ha creado de esta manera porque Dios tiene un gran propósito que Él va lograr dentro de este período de 7.100 años. El propósito de Dios es crear una familia. Y esto es muy importante.

Si pudiéramos mirar a nuestro llamado de esa manera. Dios siempre ha existido. Esa línea no tiene comienzo ni fin. Y ahora hemos llegado al final de los 6.000 años. Ahí es donde estamos. ¿Qué importancia tiene esto para Dios? Teniendo en cuenta que Él ha siempre ha existido. Nosotros subestimamos lo importante que es este tiempo para Dios. Su Iglesia. Nosotros somos la Iglesia de Dios. Nosotros pertenecemos a Dios. Nosotros somos Su pueblo. Él habita en nosotros. ¿Qué tan importante es este corto período de tiempo? Esto es muy importante para Dios, pero para nosotros a veces no. Simplemente no pensamos en lo importante que es esto para Dios. Porque Él está construyendo un Templo, Él está construyendo una familia y esto se cumplirá. Dios ha determinado un tiempo para esto y Dios lo hará, con o sin nosotros.

Porque mucho de eso depende de lo que elegimos. No de lo que Dios elige, sino de lo que elegimos y de lo que hacemos con lo que tenemos, de lo que hacemos con lo que sabemos, de cómo tratamos a los demás en el corto tiempo que tenemos.

**Ante Ti, mis años no son nada...** Comparado con Dios. Dios ha creado el tiempo para Su creación, para esta creación física. **¡Ay, un simple soplo somos los mortales! Selah.** Piense sobre esto. Piense sobre esta afirmación: **Un simple soplo somos los mortales.** Cuando nos ensoberbecemos y levantamos la voz o nos ponemos a discutir con los demás por tonterías, debemos parar y pensar: Nuestra vida no es más que un soplo. Nuestra vida es temporal. Es como un soplo que se va.

Y con más razón debemos ser diligentes y poner manos a la obra en este breve período de tiempo que tenemos. Dios, en Su misericordia, nos ha llamado y nos ha concedido el don de Su espíritu. ¡Ponga manos a la obra! Trabaje en su relación con Dios ahora porque el tiempo para construir esta relación con Dios se acaba. El tiempo para desarrollar la mente de Dios, para pensar como Dios, para vivir hacia los demás como Dios dice que debemos vivir. Tenemos poco tiempo para hacer esto. Como David dijo a Salomón: “¡Pon manos a la obra!” No se demore más. Simplemente ponga manos a la obra. Haga lo que Dios nos instruye a hacer.

De eso se trata esa vida. ¡Ponga manos a la obra! Usted tiene que vencer a su “yo”. Sigue luchando. No se ponga a discutir sobre tonterías. No se ensoberbezca. No desprecie a los demás. Examínese a sí mismo, mire lo que usted es capaz de hacer, y arrepíentase. Trabaje en su relación con Dios ahora, mientras usted tiene esa oportunidad, porque el tiempo se acaba para todos nosotros.

Los seres humanos pensamos que estamos en nuestro mejor momento y nos llenamos de orgullo. Pero cuando pensamos que estamos en nuestro mejor momento, que somos los mejores y que lo estamos haciendo muy bien, el orgullo está campando a sus anchas. Pero no lo vemos. No vemos esto, en absoluto. Porque si nos vemos como somos realmente - y estoy hablando de ver espiritualmente - entendemos que no somos nada. Si somos humildes nos damos cuenta de lo bendecidos que somos porque Dios nos ha llamado. Tenemos la bendición de ser parte del Cuerpo de Cristo. Tenemos la bendición de tener las 57 + 1 Verdades. Somos muy bendecidos ahora, en este corto lapso de tiempo, en estos 7.100 años. Somos muy bendecidos porque Dios nos ha llamado y vemos esto. Entendemos el propósito del presente sermón: "Yo lo veo. Yo veo que la vida es transitoria".

Lo importante no es la época en que vivimos. Aunque esto sí es importante. En realidad, lo importante es ser parte del Cuerpo de Cristo. Ahora somos partes de PKG, que también es algo transitorio. PKG no existía antes. No existía una organización con el nombre de PKG: Preparando para el Reino de Dios. Algo que es de naturaleza espiritual. Pero antes de esto, antes de la Apostasía, Dios ha dado la verdad al Sr. Armstrong, el apóstol de Dios, y él se la dio a la Iglesia. Josué, el Mesías reveló la verdad al Sr. Armstrong y él se la dio a la Iglesia. Y para esas personas Dios también ha asignado un determinado periodo de tiempo. Y para ellas ese tiempo se acabó. El Sr. Armstrong ha muerto. Y entonces empezó un período que nos llevó a la Apostasía. Ese período de tiempo también ha terminado, se ha ido, ha pasado. La Apostasía sucedió. Y Dios entonces reunió un remanente de Su Iglesia y la Iglesia de Dios fue restablecida en el Día de Pentecostés de 1998. Si esa es la terminología correcta. Dios estableció una nueva estructura, Su Iglesia. Pero esto también ha pasado. Y ahora estamos mirando hacia adelante.

Y, de acuerdo con el calendario romano, ahora estamos en el año 2019. Pero nosotros miramos hacia adelante. Podemos mirar hacia atrás para aprender y recordar cosas, pero esto es el pasado. En esa línea ese tiempo ya ha pasado, no podemos detener el tiempo. Tenemos un determinado tiempo para construir una relación con Dios, para volvernos a Él en humildad y arrepentimiento. ¡Y este momento es ahora! Porque la primera media hora - o algo así - ya ha pasado. ¡Se ha ido! Ahora vamos hacia adelante. ¡El tiempo sigue! Con o sin nosotros.

**Versículo 6 - Ciertamente como una sombra es el hombre...** Que es algo transitorio, porque cuando el sol sale usted ve su sombra, si usted está parado del lado correcto. Cuando el sol está arriba, la sombra está ahí abajo. Pero esto se va, pasa. El día pasa y la sombra se va. **Ciertamente en vano se afana.** Porque si nuestro enfoque es algo físico, se nos ocupamos solo de las cosas físicas, esto es vanidad. Esto es vanidad. necesitamos dedicarnos a Dios, necesitamos involucrar a Dios en todo lo que hacemos y decimos, en las cosas físicas que hacemos.

Nuestro trabajo. Es bueno trabajar. Esas cosas son buenas. Dios dice que debemos trabajar, pero si involucramos a Dios en ello Él esto tiene un propósito. Si no hacemos esto, nuestro

trabajo es solo trabajo. Y al final las personas mueren y dejan el fruto de todo su trabajo a otros, que lo malgastan. Ellos pueden multiplicar su riqueza o pueden perderlo todo.

**Amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá.** Y eso ha estado sucediendo desde los tiempos de Adán y Eva. Eso es lo que ha estado ocurriendo desde entonces. El hombre acumula riquezas y lo deja todo a otros cuando muere. Y en algunos países, cuando una persona hereda algo, el gobierno se lleva la mayor parte de su herencia en impuestos y otras cosas, mientras que en otros países el gobierno no hace esto. El hombre acumula riquezas y cuando muere sus hijos se pelean por eso. Los que no tienen hijos dejan todo a sus cónyuges, pero no tienen idea de lo que va a pasar con sus riquezas. ¿Quién sabe qué va a pasar? Algunos pueden multiplicar esas riquezas mientras que otros quizá lo pierdan todo y terminen sin nada. No se puede decir. En su vida transitoria el hombre puede acumular riquezas, pero esto también pasa.

Marquen ese pasaje aquí, en el Salmo 39, y vayamos a **Eclesiastés 1:12 - Yo, el Predicador, Salomón, reiné sobre Israel en Jerusalén. Me entregué de corazón...** Y esto significa que él se dedicó a hacer esto. Esta era su intención. Su enfoque estaba en algo que era físico. Y él aprendió de esto. Hay muchas lecciones espirituales que podemos aprender en los libros de Proverbios y Eclesiastés. Porque, aunque esto sea físico, hay s importantes lecciones espirituales en ellos.

**Me entregué de corazón á inquirir y buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo. Este penoso trabajo nos lo ha dado Dios, para que nos ocupemos de él.** El plan y el propósito de Dios es que los seres humanos aprendan durante un determinado período tiempo. En estos primeros 6.000 años los seres humanos han aprendido muchas lecciones. Y la lección más importante que estamos aprendiendo ahora es que no podemos gobernar a nosotros mismos. Las personas están aprendiendo que son egoístas, que el ser humano es egoísta. Pero es solo cuando Dios nos llama que podemos decir: “Yo soy egoísta”. Es fácil mirar a las personas y decir: “Hombre, ¡como esa persona es egoísta! O: “Esa persona es eso o lo otro”. Pero cuando Dios nos llama Él nos da Su espíritu santo, solo entonces podemos examinar a nosotros mismos y decir: “Yo soy egoísta. Yo soy el problema.”

Durante 6.000 años solo unos pocos han sabido que ellos son el problema, su naturaleza. Muy pocos. Y ahora, al final de esa era, podemos ver que nosotros somos el problema. Nuestra naturaleza, lo que deseamos, eso es realmente un gran problema y causa mucho daño. Esto hace daño a nosotros mismos, pero también a los demás. Siempre hacemos daño a los demás porque el egoísmo es dañino.

**Me entregué de corazón á inquirir y buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo. Este penoso trabajo nos lo ha dado Dios, para que nos ocupemos de él.** ¿Que es esto? Trabajar. Trabajar para mantener a sí mismo y también a los demás, a los de su familia.

**Yo miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad... ¿Por qué? Porque todo es transitorio. Las personas trabajan duro para tener las cosas, para tener una casa y todo lo demás. Pero entonces hay un incendio y todo se quema. Y ellas lo pierden todo porque no tenían un seguro. Antiguamente las personas no tenían seguros. Y cuando pasaba algo así ellas simplemente lo perdían todo. “Tengo 65 años y no tengo nada. Lo he perdido todo”. Todo ha sido una pérdida de tiempo. Todo ha sido inútil. ... ¡es correr tras el viento! Todo esto es una pérdida de tiempo.**

La conclusión a la que llegó Salomón es que la vida sin Dios no tiene sentido. ¿Cuán bendecidos somos ahora? ¿Cuán bendecidos somos en los tiempos en que vivimos? Porque nuestra vida tiene significado. Nuestra vida física y transitoria tiene significado. Esto tiene un gran significado para Dios, porque cuando Él nos llama Él tiene un plan para nosotros.

Y si respondemos a Dios o no, y cómo respondemos, estas son decisiones personales que debemos tomar. Pero Dios nos da esa oportunidad ahora. ¿Cuán bendecidos somos?

Vayamos a **2 Corintios 5:1** - **Bien sabemos que, si se deshace nuestra casa terrenal, es decir, esta tienda que es nuestro cuerpo, en los cielos tenemos de Dios un edificio, una casa eterna, la cual no fue hecha por manos humanas.** Un cuerpo espiritual. Cuando esta vida física termine, si Dios nos ha llamado, si hemos sido bautizados y tenemos el espíritu santo de Dios, si estamos luchando, si estamos poniendo manos a la obra, si estamos luchando contra nuestro “yo”, si estamos construyendo una relación con Dios, si confiamos en Dios, si obedecemos a Dios, ¿qué tendremos? Tendremos una casa que Dios tiene para nosotros. Porque nuestra mente es ese edificio, nuestra mente está siendo transformada. La transformación de la mente, la renovación de la mente. De los deseos de la carne al amor, a la manera de amar de Dios. Porque, las concupiscencias de la carne es el amor al “yo”. Y estamos siendo transformados, estamos dejando de amar a nuestro “yo” y aprendiendo a amar a otros. Esa es la transformación. Ese es el edificio que está siendo construido.

Esto es algo increíble. ...**una casa eterna, la cual no fue hecha por manos humanas...** Porque no es algo físico. La construcción del templo era algo físico, pero representaba algo que es espiritual. Y nosotros sabemos lo importante que es la medición del Templo que está teniendo lugar. ¿Dónde estamos en el Tiempo? Físicamente. ¿Y espiritualmente? ¿Dónde estamos?

Hace 36 años que Dios me ha llamado. ¿Dónde estoy en este proceso? Yo miro hacia atrás, a todo lo que ha pasado en esos 36 años, y veo cuanto tiempo yo he perdido. Yo veo todas las cosas que he hecho que han sido una pérdida de tiempo. Tiempo espiritual, el tiempo que yo tengo, que Dios me asignó con un propósito. Pero yo he perdido mucho tiempo en mi vida. Yo miro hacia atrás y pienso: “¿Qué estúpido he sido?” Yo he quedado dormido. Yo fui uno de los que ha quedado dormido con la apostasía. Pero Dios, en Su misericordia, me despertó en 2005. ¡Qué increíble es eso!

Y cuando medimos todas esas cosas en un nivel espiritual, podemos ver que la vida es transitoria y que más nos vale que estemos usando el tiempo espiritual que tenemos muy, muy sabiamente. Es hora de poner manos a la obra. Tenemos que trabajar en nuestra relación con Dios ahora, porque el tiempo se nos acaba.

**2 Corintios 5:1- Bien sabemos que, si se deshace nuestra casa terrenal...** Esto es lo que pasará. Morimos y esto se deshace, de una manera o de otra. **...en los cielos tenemos de Dios un edificio...** Sí. Dios vive en nosotros. “Yo estaré contigo”. ¿Recuerdan esa promesa que hemos leído? “Yo estaré contigo. Yo estaré con ellos.” Dios está con nosotros.

**...una casa eterna, la cual no fue hecha por manos humanas.** Un cuerpo espiritual. ¿Vamos a pasar de un cuerpo físico temporal a un cuerpo espiritual que va a vivir para siempre? En esa línea el pasado pasado está. Y ahora nosotros estamos aquí, y esto es lo que tenemos por delante. Mucho de eso tiene que ver con nosotros. Dios desea darnos la vida eterna. ¿No es eso increíble? Bueno, si entendemos dónde estamos ahora mismo en esta línea, si entendemos la oportunidad que tenemos ahora, si tomamos las decisiones correctas y ponemos manos a la obra, viviremos para siempre. Y ya nunca podremos pecar como seres espirituales. Tenemos muy poco ahora. Si usted mira ese pequeño punto en esa línea, sabemos un poco sobre lo que hay más adelante en esa línea, sobre lo que va a pasar en el futuro. Pero esa línea no tiene fin. ¿Qué estaremos haciendo? ¿Cómo lo haremos? No tenemos una idea real de cómo serán las cosas. Solo tenemos un poco de comprensión sobre esto.

YAHWEH ELOHIM siempre ha existido. Siempre. Nuestra mente no puede entender esto. ¡E imaginar lo que Él ha planeado para la eternidad! No podemos entender esto.

**Versículo 2 - Porque en esto también gemimos, físicamente, anhelando ser revestidos de nuestra casa celestial...** Dios tiene poder para hacer esto. Nosotros no podemos hacerlo. Somos seres físicos, efímeros, no tenemos poder. Dios tiene poder de revestirnos. Él nos está revistiendo ahora, por el poder de Su espíritu santo. Él está transformando nuestra mente para que podamos ser revestidos con la vida espiritual para siempre.

**... pues así seremos hallados vestidos...** Con el espíritu santo de Dios. **...y no desnudos.** No seremos hallados en pecado, en otras palabras. Ahora tenemos el espíritu santo de Dios, tenemos el potencial de seguir adelante en esa línea. Este es el potencial que tenemos. Dios quiere darnos esto. Pero depende de las elecciones que hacemos.

**Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, (físico), gemimos agravados...** Con nuestra naturaleza humana. Esto es una carga. Si realmente vemos nuestra naturaleza humana, si vemos nuestro egoísmo, esto es una carga. Usted piensa: “Lo he vuelto a hacer.” O: “¡Sigo haciendo esto!” Eso es una batalla. Esto es difícil. Esto no es fácil. Esto no fue diseñado para ser fácil. Pero si vemos esto y nos damos cuenta de que todo esto es temporal, sabemos que un día esto llegará al fin. Aunque no sabemos cuándo. Debemos vivir todos los días como si fuera el último. Y es muy importante que pongamos manos a la obra ahora, que

estemos trabajando en nuestra relación con Dios ahora mismo, hoy. Porque puede que no haya un mañana para nosotros. Vamos a concentrarnos en este punto. Pongamos manos a la obra ahora. Sigamos adelante y hagámoslo exactamente como Dios lo ha dicho, como Él ha revelado a Su Iglesia. Debemos creer la verdad y vivir la verdad. Tenemos que seguir adelante.

**Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, gemimos agravados; porque no quisiéramos ser desnudados...** No queremos estar en pecado. No queremos tener nada que ver con el pecado. ... **sino revestidos...** Con el espíritu santo de Dios. Hemos sido revestidos con el espíritu santo de Dios y no queremos perder esto. Queremos más del espíritu santo de Dios. Queremos pensar más como Dios, porque entendemos que la vida es transitoria. Queremos seguir adelante. ...**para que lo mortal sea absorbido por la vida...** Por la vida del espíritu. Lo mortal será revestido de inmortalidad. Este es el potencial que todos tenemos, porque Dios nos ha llamado a esto. Esto es lo que Dios quiere darnos. Pero, ¿queremos esto realmente? ¿Cuanto lo queremos? ¿Queremos construir ese templo? ¿Queremos esto de verdad?

**Es Dios quien nos ha hecho para este fin...** Es Dios quien está trabajando en esto. Es Dios quien está haciendo esto. Pero nosotros tenemos una parte en esto. Dios nos ha llamado con el propósito de construir esta relación con Él, para revestirnos con el espíritu santo de Dios. ...**y nos ha dado Su espíritu como garantía de Sus promesas.** Un pequeño adelanto. Nosotros tenemos esto. Y solamente los que son llamados a la Iglesia de Dios tienen esto ahora, tienen el potencial de tener vida espiritual. Entendemos que Dios nos ha llamado con un propósito y que Dios nos ha concedido un determinado período de tiempo para lograr esto. Entonces, ¡no perdamos tiempo!

**Por eso mantenemos siempre la confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del Señor.** Refiriéndose a Cristo. Aunque ahora estamos aquí y tenemos el espíritu santo de Dios, tenemos una relación con Dios, tenemos una relación con Josué, el Mesías, por medio de quien oramos, debido a todo lo que él ha hecho como nuestro Pesaj y nuestro Rey que pronto vendrá. Entendemos esto.

Tenemos esta oportunidad ahora. Otros no tienen esta oportunidad ahora, pero nosotros sí. Confiamos porque sabemos que estamos en este cuerpo mortal con un propósito. Esto es nuestra casa. Esto es quien usted es. Esto es quien yo soy. Pero lo importante es: ¿Qué estoy haciendo con esto? ¿En qué estoy trabajando en mi mente?

**Vivimos por fe, no por vista.** Y muchos han intentado demostrar la verdad a otros que no han sido llamados. Creo que todos hemos intentado hacer esto alguna vez. Pero vivimos por la fe por la gracia de Dios. No por lo que somos, sino porque Dios nos ha llamado y nos ha dado la capacidad de ver la verdad. Nosotros creemos a Dios. Y porque creemos a Dios, vivimos por la fe. Todos los días, vivimos por la fe. Y Dios nos atribuye esto por justicia. No somos justos por nosotros mismos, pero Dios nos lo atribuye por justicia y nos dice: “Ellos son justos porque ellos Me creen”. Creemos a Dios. Creemos la verdad.



**Versículo 8 - Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo...** Preferiríamos morir y ser transformados en seres espirituales. Esto es lo que preferiríamos. Pero la realidad es que estamos aquí hoy, escuchando. Eso no ha sucedido todavía. Estamos en este cuerpo con un propósito. Pasamos por las pruebas que pasamos con un propósito. Dios nos ha llamado con un propósito. Pero todo es temporal. Nuestro llamado es temporal. Esto en realidad es algo temporal. Dios nos llama y nos da la oportunidad de tener nuestras mentes transformadas, por el poder del espíritu santo de Dios. Pero algún día esto llegará a su fin. Esto también pasará. Lo importante son las elecciones que hacemos. El tiempo avanza, seguimos adelante en esa línea a cada segundo, a cada minuto del día.

Porque vivimos por fe, no por vista. Vemos la verdad. Miramos lo que está pasando a nuestro alrededor y vemos que la verdad está completamente separada de todo esto. Estamos aislados, estamos separados porque creemos la verdad y vivimos la verdad. No vivimos por vista. Porque algunas de las cosas que vemos puede no ser lo que Dios ha dado a la Iglesia como la verdad. Porque miramos las cosas a nivel físico y pensamos que esto es lo que realmente está sucediendo. No. No vivimos por vista. Vivimos por fe, creemos a Dios, creemos lo que Dios dice y no en lo que pensamos sobre un asunto.

**Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo...** Lo que significa que estamos muertos. ...y vivir junto al SEÑOR. Eso es lo que nos gustaría. Eso es lo que queremos. Ese es nuestro deseo. Pero tenemos que vivir una vida física durante un determinado período de tiempo.

Vamos a volver al **Salmo 39:7- Y ahora, SEÑOR, ¿qué esperanza me queda? ¡Mi esperanza está en Ti!** La salvación de Dios es nuestra esperanza. Esto es lo que queremos. Y David quería lo mismo. Él sabía que la vida es transitoria, que la vida pasa. En el final de su vida Dios le ha dicho lo que él podía hacer y lo que él no podía hacer. Pero a medida que él se hacia mayor él se dio cuenta - como todos nosotros - que sí, que la vida es transitoria, que el tiempo pasa.

Dios me ha dado la oportunidad de dar algunos sermones. Y esto también es transitorio. Yo siempre he sabido que esto es transitorio. La Iglesia existe desde la muerte de Josué, el Mesías, desde el Día de Pentecostés del año 31 d.C., que fue cuando la Iglesia fue fundada. Y los primeros apóstoles y los que les siguieron, todos ellos murieron. Muchos de ellos están ahora a la espera de ser resucitados. Bueno, todo esto es transitorio, todo lo que ha sucedido en esa época es pasado. Todo es transitorio. El día de hoy, el espacio de tiempo cuando usted está escuchando ese sermón, todo es transitorio. El tiempo pasa y yo dejaré de existir. Usted y otros a su alrededor también dejarán de existir. Así es la vida. Y habrá un nuevo grupo de personas aquí. Los que van a seguir viviendo en el Milenio tendrán hijos y sus hijos tendrán hijos. Y esto seguirá así por 1.000 años. Y después de esto nadie más va a nacer. Y los 100 años que siguen también pasarán. Porque todo es transitorio. La vida física es transitoria. Y es muy importante que recordemos esto.

Esperamos ser resucitados a la vida espiritual. Nuestra confianza está en Dios y no en las cosas materiales, como el dinero. No ponemos nuestra confianza en el dinero. Vivimos en esta vida física para ser transformados al espíritu.

**Versículo 8 - Líbrame de todas mis transgresiones.** Solo Dios puede hacer esto. Y esto depende de nuestro arrepentimiento. Dios está dispuesto a perdonarnos y está deseando perdonarnos, si nosotros estamos dispuestos a arrepentirnos. Si somos sinceros y estamos dispuestos a arrepentirnos de nuestra transgresión, de lo que hicimos mal, reconocemos como es nuestra naturaleza humana, admitimos que tenemos esa naturaleza humana, reconocemos lo que somos, lo que elegimos por naturaleza. Y Dios nos perdona. Somos liberados del pecado a través de nuestro sacrificio del Pesaj y porque nos arrepentimos. Tenemos que decir a Dios: “Perdóname”. Esto es lo que tenemos que hacer. Tenemos que elegir hacer esto.

**¡No permitas que los necios se burlen de mí!** ¿Y quiénes son los necios? Los que no escuchan a Dios. Si una persona no escucha a Dios, esa persona es necia. Una persona es necia si toma la decisión de marcharse del Cuerpo de Cristo. Ellos son necios. Porque si tan solo pudiéramos parar y pensar en nuestra naturaleza, reconocer que tenemos esa naturaleza, admitir que somos como somos, permaneceríamos humildes.

Debemos parar y pensar: YAHWEH ELOHIM siempre ha existido. Él nos llama y nos concede un período de tiempo determinado para que podamos tomar decisiones, basadas en el arrepentimiento, y así podamos vivir para siempre. ¿Qué opciones tenemos? Cuando pensamos sobre esto, ¿qué opciones tenemos? La vida es transitoria.

Si abandonamos el Cuerpo de Cristo, si nos marchamos de la Iglesia de Dios, entonces hacemos lo que nos da la gana porque queremos satisfacer a nuestros propios deseos. Y si usted para y piensa en esto, usted se da cuenta de que esto es simplemente estúpido. El Sr. Weinland ha hablado sobre las personas que deciden poner otras cosas por delante de Dios cuando se trata del diezmo. Esto es algo muy estúpido. Porque Dios es eterno, es todo poderoso y todo esto es material, es transitorio. Y sin embargo, no honramos a Dios, preferimos satisfacer nuestros deseos egoístas en lugar de honrar a Dios. Dios siempre ha existido y nosotros somos efímeros. Pero así es el razonamiento humano.

Si usted para y piensa en lo estúpido que es esto. En la gran necedad que es robar a Dios. Somos efímeros y quizá deseamos utilizar el dinero que pertenece a Dios para algo que es temporal. El placer que tenemos en esto es temporal. O utilizamos ese dinero para comprar algo que pensamos que necesitamos en lugar de honrar al Dios Eterno, sabiendo que somos transitorios. No somos nada, somos muy poca cosa comparado. Y, cuando lo pensamos bien, no tiene sentido hacer algo así.

El propósito del presente sermón es considerar el tiempo que nos queda ahora. No nos queda mucho tiempo más para seguir adelante, para arrepentirnos y construir una relación con Dios. Ahora es el momento para esto. Hoy. Porque el tiempo se acaba para todos nosotros.

**Líbrame de todas mis transgresiones. ¡No permitas que los necios se burlen de mí!** Los que no escuchan a Dios. Porque podemos ser hipócritas y decir: “Yo escucho a Dios. Yo hago *esto* y *aquello*.” Pero en realidad hacemos algo completamente diferente. Y podemos blasfemar el nombre de Dios con nuestra conducta, con nuestras palabras y acciones. Pero también puede ser que los necios se burlen de nosotros. Hay personas que dicen de nosotros: “¡Míralos! Mira lo que hacen. Mira cómo ellos se comportan”.

**Enmudecí, no abrí mi boca; Porque Tú lo hiciste.** No tiene sentido hablar de cosas de naturaleza espiritual con alguien a quien Dios no ha llamado, porque esa persona no puede escuchar esto, no puede entender esas cosas. Nosotros tenemos entendimiento porque Dios está en nosotros, porque tenemos el espíritu santo de Dios.

Y debemos aceptar el hecho de que Dios nos ha llamado y que estamos bajo juicio ahora, en este periodo de tiempo. La Iglesia de Dios, la Casa de Dios está bajo juicio ahora. No mañana, pero ahora. Ahora. Pero si Dios no ha llamado a una persona al Cuerpo de Cristo, si una persona no ha sido bautizada, si no ha recibido el espíritu santo de Dios, esa persona no está bajo juicio. Las personas en el mundo están siendo juzgadas por otras cosas, para otro propósito. Pero en lo que se refiere a ser juzgados a nivel espiritual, el juicio ahora está sobre la Casa de Dios, sobre la Iglesia de Dios. ¡Sobre nosotros! Y con mayor razón aún debemos pensar en el hecho de que nuestra existencia es transitoria, que nuestra vida en la Iglesia de Dios es temporal. Porque cuando morimos esto deja de existir. Cuando muramos o cuando seamos transformados al espíritu. Entonces esto deja de ser físico y pasa a ser algo espiritual.

El tiempo es efímero. El hoy es transitorio. Él tiempo pasa. El tiempo sigue adelante. Y pase lo que pase, el tiempo seguirá pasando para nosotros.

**Versículo 10 - ¡Quita de sobre mí Tu plaga...** La muerte. “La paga del pecado es la muerte”. Esta es plaga que puede ser quitada de sobre nosotros, porque nos arrepentimos de nuestros pecados. Esta plaga es la muerte. La paga del pecado es la muerte. **Quita esto de sobre mí...** ¿Y cómo esto puede ser quitado de sobre nosotros? Dios puede quitar esto si nos arrepentimos en el nombre de Josué, el Mesías. Porque es gracias a él, es gracias a nuestro Pesaj, que podemos arrepentirnos.

**...pues Tus golpes están acabando conmigo!** Y esos “golpes” pueden ser las pruebas por las que pasamos. Todos pasamos por pruebas. Todos nosotros. No hay nadie en el Cuerpo de Cristo que no tenga que pasar por pruebas. Y quizá usted no ve esas pruebas, pero usted pasa por ellas. Y la principal prueba que tenemos es nuestro propio egoísmo. Esta es una prueba que tenemos todos los días, debido a cómo respondemos.

Y con el espíritu santo de Dios debemos estar en guardia en lo que se refiere a lo que decimos y a lo que hacemos. Y esto significa que somos puestos a prueba constantemente. Estamos siendo medidos todo el tiempo para ver cómo responderemos, que haremos, qué vamos a

decir, cómo los comportamos. Para ver si seguiremos las instrucciones que nos son dadas. Para ve si obedeceremos a Dios. Somos puestos a prueba en esto. Pero también pasamos por otras pruebas, que son más difíciles.

Dios puede ponernos a prueba con cosas como la doctrina. Por ejemplo, el cambio del Día de Pentecostés del lunes al domingo. Eso fue una gran prueba, a nivel espiritual, para el pueblo de Dios. Pero también pasamos por otras pruebas que pueden ser problemas de salud, problemas con nuestra familia, problemas financieros, etc. Somos puestos a prueba de muchas maneras. Y muchas veces pasamos por pruebas debido a las decisiones que tomamos o debido a las decisiones que otras personas tomaron. Pero también somos puestos a prueba cuando hay cambios en la doctrina o en otras cosas. Cuando Dios da una nueva Verdad a la Iglesia, esto puede poner a prueba a las personas. Su manera de pensar es puesta a prueba entonces. Somos puestos a prueba todo el tiempo, si entendemos realmente nuestra naturaleza. Y también pasamos por otras pruebas.

Los “golpes” que Dios nos da son las pruebas por las que pasamos para ver cómo pensamos, qué haremos y cómo responderemos. A menudo somos puestos a prueba con la Verdad o un cambio de doctrina, cuando Dios da una nueva Verdad a la Iglesia.

**Versículo 11- Tú nos corriges al castigar nuestras iniquidades** (nuestros pecados) ... La corrección es para nuestro bien, espiritualmente. La corrección viene de la misma manera en que Dios da la Verdad a la Iglesia. La Verdad también es una forma de corrección. Cuando Dios revela una nueva Verdad a la Iglesia, esto es una forma de corrección porque entonces tenemos que cambiar nuestra forma de pensar sobre el tema. Dios corrige nuestra manera de pensar, de una manera o de otra. Yo he sido corregido muchas veces de otras maneras también. Pero todo es para nuestro beneficio. Todo es para nuestro beneficio personal, porque Dios nos ama y quiere moldearnos y formarnos, para que, cuando llegue el momento, podamos ser transformados en algo nuevo. Para que Dios en algún momento pueda decirnos: “Ahora Yo te conozco”. Porque hemos sido transformados hasta el punto en que Dios puede darnos la vida eterna. Vamos a vivir eternamente y nunca más vamos a poder pecar.

**Tú nos corriges al castigar nuestros pecados, pero destruyes, como polilla, lo que más amamos.** Porque esto es transitorio. Y sabemos lo que hacen las polillas. Primero hay una oruga que entonces se transforma en una polilla. Pero su existencia no dura mucho tiempo. La existencia de una polilla es muy corta, es efímera.

En esta región hay muchos insectos, aves y otros animales. Su existencia es temporal. Como los perros. Un perro vive aproximadamente 11 años. Algunos viven quizás 13, 14, 15 años. Hay perros que llegan a vivir 17 años. Pero los perros mueren. La relación que el perro tiene con su dueño es temporal. Y la mayoría de los seres humanos lo saben. Y cuando su perro o su gato, su mascota muere, las personas lo sienten porque han desarrollado un vínculo con el animal y sienten su pérdida, eso es doloroso.

Nuestra vida es transitoria. Nuestra existencia es de 70 años. Algunos bien más otros menos. Pero esto es transitorio. Y para nosotros, ¿cuánto tiempo estaremos en la Iglesia de Dios? ¿Cuánto tiempo tendremos la oportunidad de tener una relación con Dios? Porque nuestra existencia es como un soplo. Es temporal. Dios nos moldea y nos forma durante un determinado período de tiempo, si nos sometemos a esto. Tenemos que participar en esto, si lo que elegimos. Pero todo esto también es temporal. Si durante ese tiempo Dios completa Su obra en nosotros, entonces Él nos dará la vida. Pero si Su obra no está completa, quizá tendremos otra oportunidad en el futuro. Esto depende de nuestras elecciones. Y si no tenemos esa oportunidad, nuestra existencia llegará al fin, porque Dios entonces no nos dará la vida espiritual.

Continuando: **¡Ay, sólo un soplo somos los mortales! Selah.** Piensen en esto. Piensen en el hecho de que los placeres del pecado son transitorios. Transitorio es la palabra clave. Porque todos pecamos. ¿Y por qué pecamos? Porque hay un placer temporal en el pecado. Y ese placer tiene que ver con satisfacer a nosotros mismos. Todo tiene que ver con nuestro “yo”. Todo pecado es desobediencia a Dios, pero tiene que ver con complacer a nuestro “yo”, con la autosatisfacción. Pero todo esto es temporal, porque en el momento en que pecamos y sentimos ese placer, ¿qué pasa? Tenemos que arrepentirnos para poder avanzar. Porque ese placer temporal se ha ido. Esto es temporal porque el tiempo pasa. Da igual lo que hagamos o digamos, el tiempo sigue pasando. Todo es temporal.

**Versículo 12 - SEÑOR, ¡escucha mi oración! ¡Atiende a mi clamor! ¡No guardes silencio ante mis lágrimas!** David quería que Dios participara en su vida. Él aquí está clamando a Dios en arrepentimiento. Él pide a Dios que lo perdone y está siendo muy sincero. **Porque un extraño soy contigo...** Un peregrino. Un habitante temporal. También puede significar un forastero. ... y **advenedizo, como todos mis padres.** Él solo estaba de paso, su existencia era efímera.

Si miramos a todos aquellos con quienes Dios ha trabajado y les ha dado Su sello desde los tiempos de Adán y Eva, los 144.000 - aunque todavía quedan algunos por sellar - pero a todos ellos Dios les asignó un período de tiempo para construir una relación con Él, para arrepentirse, para conocer mejor a sí mismos, para reconocer el egoísmo que hay en nosotros y para construir una relación con Dios a través del arrepentimiento, a través de la oración, para vencer a su “yo, por el poder del espíritu santo de Dios.

David entendió que él era un peregrino, que su existencia era transitoria. Que él era un forastero en este mundo. Nosotros entendemos que cuando Dios nos llama somos bebés en Cristo. Pero esta fase pasa porque seguimos adelante, crecemos cada vez más. Tenemos un determinado periodo de tiempo para crecer, y seguimos creciendo lentamente, hasta llegar a un determinado punto.

**Pero quita de mi Tu mirada...** Deja de ponerme a prueba. ...**para que yo pueda recobrar las fuerzas...** “Quita de mi esta prueba porque ya la he vencido. Estoy siguiendo adelante y seré fortalecido por Tu poder”. ...**antes que yo perezca y deje de existir.** “Antes que yo muera.

Sigue trabajando conmigo. Las pruebas por las que paso son temporales.” Sea cual sea la situación en la que nos encontremos, todo pasa, todo es temporal.

**Salmo 62:1 - Solo en Dios reposa mi vida; de Él viene mi salvación.** Y cuando paramos y pensamos en esto, es algo hermoso. De todas las personas que existen en este mundo ahora nosotros solos los únicos que conocemos el plan de salvación de Dios. Conocemos el plan de Dios para nosotros. El plan de Dios para la creación, para la tierra, los animales y todo lo demás, todo esto es debido a nosotros. Todo esto es para nosotros. Dios nos ha llamado ahora con el increíble propósito de que en el futuro las personas miren hacia atrás y puedan decir: “¡Vaya! Dios hizo todo esto con solamente esas pocas personas, con solamente 57 +1 verdades. ¡Él hizo todo eso! Estas personas han tenido que elegir y han elegido el camino de vida de Dios. Ellos podrían haber elegido otro camino, pero ellos han elegido el camino de vida de Dios porque Dios estaba con ellos. Él era su Dios. Ellos sabían que la salvación viene de Él, solamente de Él y de nadie más. No hay otro camino para la salvación”. No hay otra manera de ser salvo. La salvación tiene que venir a través de Josué, el Mesías, como parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios.

**Él solo es mi roca... Él es mi protección. ... y mi salvación. Él es mi refugio... Él es mi torre fuerte. ...no seré sacudido.** “No seré sacudido”. Y todo esto tiene que ver con nuestra fe, con lo que creemos. No seremos sacudidos.

Vamos a pasar por cosas que no comprendemos del todo. Pensamos que lo sabemos, pero la realidad es que hasta que lo hayamos vivido, hasta que hayamos pasado por esto, no tenemos idea de lo que nos espera. Tenemos una remota idea de lo que va a pasar, pero cuando todo esto empiece a tener lugar usted no sabe como los humanos van a responder a todo esto. Porque serán tiempos de angustia y los demás pueden reaccionar a nosotros debido a esto. Pero sabemos que Dios está con nosotros. Pase lo que pase, Dios está con nosotros. Él nunca nos abandonará.

Entendemos el plan de salvación de Dios. Sabemos que habrá tiempos de angustia en este mundo, antes de que Josué, el Mesías, regrese como nuestro Sumo Sacerdote, como nuestro Rey. Sabemos que entonces nuestro Sumo Sacerdote va a intervenir a nuestro favor. Sabemos que pase lo que pase en este corto período de tiempo, entre ahora y la segunda venida de Josué, el Cristo, el Mesías, todo será temporal.

Todo el sufrimiento por el que vamos a pasar será temporal. Todo esto va a pasar. Y entonces veremos una nueva tierra, un gran cambio tendrá lugar. Todas esas cosas van a desaparecer, todo va a cambiar a través de lo que será enseñado entonces. Y esto es algo que llevará tiempo. Esto no es algo que se hace con una varita mágica como en Harry Potter o algo así. No. Porque se trata de los seres humanos. Se trata de la transformación de la mente, y de las elecciones que ellos harán bajo un nuevo gobierno, un gobierno formado por seres espirituales, el gobierno de Dios en esta tierra.

**Versículo 3 - ¿Hasta cuándo maquinareis contra un hombre?** Esto es una pregunta. **Pereceréis todos vosotros.** Los seres humanos. **Caeréis como pared acostada, como cerca endeble.** Todo esto va a caer. Todos los sistemas de este mundo y los que embisten contra la Iglesia de Dios. Muchos han embestido y de muchas maneras contra la Iglesia de Dios. Contra usted y contra mí, individualmente. Estamos bajo ataque todo el tiempo debido a nuestra naturaleza. Satanás transmite cosas a nuestra mente para atacarnos, para destruirnos, para que caigamos como una pared, para que nos rindamos. Pero todos esos ataques de Satanás también pasarán, porque Él será destruido, su fin se acerca.

La existencia de Satanás es temporal. Los ángeles que se han rebelado, su existencia es temporal. Su existencia ha sido muy larga, pero ellos son seres creados y ahora su existencia está llegando al fin. Y solo los seres espirituales que son justos, los que permanecieron fieles a Dios, seguirán existiendo.

Esto es algo increíble. Esta era en la que vivimos es temporal. Este sistema será destruido, se va a colapsar y no va a volver porque es temporal. Todo lo que vemos en esta vida física, todo lo que nos rodea, los gobiernos y todas las decisiones estúpidas que el ser humano toma debido al egoísmo, todo esto es transitorio. El egoísmo es algo transitorio. Todo esto será destruido.

**Versículo 4 - Conspiráis para despojarlo de su grandeza...** Esto significa posición de autoridad. **...os agrada decir mentiras. ¡Bendecís con los labios...** Los seres humanos hacen esto. **...pero maldecís con el corazón!** Así es la mente del ser humano. Como está escrito en Romanos 8. La mente carnal. Debemos parar y pensar en esto. La mente carnal es temporal. Todos tenemos una mente carnal, pero esto es temporal porque, o bien esa mente pasará, porque tendremos una nueva mente, una nueva forma de pensar, por el poder del espíritu santo de Dios, o ella será destruida para siempre.

**Versículo 5 - Vida mía, mi hombre interior, espera en silencio delante de Dios. Porque solo Él es mi esperanza.** Podemos tener esta esperanza porque Dios nos ha llamado y nos ha dado la capacidad de esperar en Él.

La conclusión a la que debemos llegar es que la vida es temporal. Nuestra existencia, la existencia de cada uno de nosotros individualmente, todo esto es transitorio. Sea donde sea que estemos en esa línea, en el comienzo o cerca del final del período de tiempo que Dios nos ha concedido, todo es temporal. Ya no tenemos mucho más tiempo. Y si tenemos más tiempo, tenemos que buscar a Dios y poner manos a la obra. Trabaje en su relación con Dios. Arrepiéntase. Cambie ahora, mientras tenemos tiempo para cambiar.

**Versículo 8 - Esperad en Dios en todo tiempo, oh pueblos...** Esto es para la Iglesia hoy. Debemos confiar en Dios. Él lo hará. **Derramad delante de Él vuestro corazón...** En oración. Haga esto ahora. **Dios es nuestro refugio. Los hombres, sean ricos o sean pobres, no son más que un soplo...** Los seres humanos son efímeros. Da igual lo que diga la gente, lo que la

gente haga, todo pasará. El tiempo pasa. Josué, el Mesías, va a volver a esta tierra. Esto es solo cuestión de tiempo. El tiempo sigue adelante y nosotros vamos a estar allí.

**Los hombres, sean ricos o sean pobres...** Ricos o pobres a sus propios ojos, según sus valores, según ellos lo ven. **...no son más que un soplo engañoso.** Todo esto es un engaño, es ilusorio. Esas personas que piensan que son importantes, que están por encima de los demás, que son mejores que los demás, todo esto es engaño. ¡Nada de esto es verdad! Lo que marca la diferencia entre una persona y otra es si ellas tienen o no el espíritu santo de Dios, si ellas se están sometiendo a Dios o no. Dios está construyendo Su Templo. Y Él coloca a cada uno de nosotros donde Él quiere, de acuerdo con Su voluntad y propósito. Todo esto de acuerdo con Su plan. ¡Que cosa más increíble! Y tenemos un corto período de tiempo para responder a Dios.

**Si se les pesa juntos en una balanza, ambos son más livianos que un soplo de aire.** Esas personas que piensan que son importantes, las estrellas de cine, los políticos, todo esto no es más que engaño. Porque esas personas no conocen a Dios. Ellas no han sido llamadas a conocer a Dios. **...son más livianos que un soplo de aire.** ¿Qué es un soplo de aire? Nada. Esto se va. No se puede pesarlo porque es demasiado liviano. Un momento y ha desaparecido.

Así de importante es el ser humano con su supuesto intelecto. Esto es todo lo que el ser humano vale. Es por eso que no debemos ensoberbecernos pensando que somos importantes. Solo tenemos valor para Dios, porque Dios puede usarnos para construir Su familia. Porque Dios nos está ofreciendo una gran bendición, la posibilidad de ser parte de Su familia. Y si queremos esto o no, es nuestra elección.

**Versículo 10 - No confíes en la opresión...** Ganarse la vida mediante la extorsión. **...ni pongas tu esperanza en el robo.** El camino del obtener. **Y si tus riquezas aumentan, no las hagas el centro de tu vida.** Las cosas materiales no son importantes en comparación con lo que es espiritual. **Dios ha hablado con claridad, y yo lo he oído muchas veces: el poder, oh Dios, Te pertenece a Ti.** Dios puede levantar y Dios puede derribar. Y esto es exactamente lo que va a pasar. En breve Dios va a derribar a todo ser humano, a todos los que piensan que tienen un alma inmortal o que tienen vida eterna inherente a ellos. Eso es lo que el ser humano piensa. Él piensa que es un ser mortal, pero que cuando muere va al cielo. Pero todo esto va a cambiar y los seres humanos tendrán que aprender que eso no es verdad, que la vida física es temporal. Que si tomamos las decisiones equivocadas dejaremos de existir. Nuestra existencia es temporal.

**Versículo 12 - Tuya, SEÑOR, es la misericordia...** Dios es misericordioso. Dios ha sido tan misericordioso con nosotros al permitirnos saber lo que sabemos, al darnos la verdad. Dios es misericordioso porque Él nos ha llamado, porque Él nos ha despertado. ¿Cuán misericordioso es Dios? Miren el plan de Dios de 7.100 años, miren el tiempo que Dios ha concedido a los seres humanos. ¡Cuán misericordioso es Dios hacia mí y hacia usted! ¡Esto es simplemente increíble!



**Porque Tú pagas á cada uno conforme á su obra. Conforme á sus elecciones. Todo sufrimiento, todas las pruebas pasarán. Todo eso es temporal. Todas esas cosas son temporales.**

Vamos a empezar con la conclusión. Vayamos a Hebreos 11:35. Entendemos que esto está ligado a la fe, a lo que las personas han hecho y a lo que Dios requiere de nosotros. Entendemos que se trata de tener la perspectiva correcta en la vida. Y eso depende de en que punto estamos en nuestra vida. Si estamos en la Iglesia a 6 meses, a 1 año, a 10 años, a 20 o a 50 años, lo importante es la perspectiva que tenemos sobre lo que Dios está haciendo con nosotros. Valoramos más esto porque comprendemos que estamos en un viaje y que todo es temporal. Y debemos hacer lo correcto para poder heredar la vida eterna. Tenemos que elegir. Así que, no perdamos el tiempo.

Porque la mayoría de nosotros ha perdido el tiempo hasta ahora. En algún punto a lo largo de esa línea hemos perdido tiempo y no hemos trabajado en nuestra relación con Dios. Y ahora, hoy, tenemos que parar y pensar en esto. Tenemos que entender que nuestra vida es temporal y que tenemos que desarrollar nuestra relación con Dios ahora, para que podamos tener una relación con Él para siempre. Para siempre. Llegamos a un punto en el que tenemos que reconocer: Sí, he perdido tiempo a lo largo de esa línea, hasta ahora. Porque ahora ha llegado el día en el que yo voy a comprometerme y no voy a perder más tiempo. Porque mi existencia es transitoria. El tiempo que tengo en esta tierra para desarrollar una relación con Dios es limitado y pasa muy rápido. Y por eso necesito hacer lo que Dios requiere de mí. Tengo que poner manos a la obra. ¡Tengo que seguir adelante y poner manos a la obra!”

**Hebreos 11:35 - Hubo mujeres que recibieron otra vez con vida a sus seres queridos que habían muerto. Sin embargo, otros fueron torturados, porque rechazaron ser liberados, de la tortura, a cambio de negar a Dios... Les fue dicho que ellos tenían que negar a Dios o de lo contrario ellos morirían. Y muchas personas que nunca tuvieron una relación con Dios también fueron torturadas y murieron. Ellas murieron por sus creencias, aunque sus creencias eran falsas. Ellas prefirieron morir a negar lo que creían.**

**... porque esperaban obtener una mejor resurrección.** Y esto se refiere al pueblo de Dios, que ha sido maltratado a lo largo de la historia. Las personas han tratado terriblemente a aquellos con quienes Dios ha trabajado, pero ellos han soportado todo esto porque esperaban obtener una mejor resurrección. La primera resurrección. Y muchos de los que son parte de la Iglesia de Dios hoy serán parte de la segunda resurrección.

**Versículo 36 - Algunos fueron ridiculizados y sus espaldas fueron laceradas con látigos; otros fueron encadenados en prisiones. Algunos murieron apedreados, a otros los cortaron por la mitad con una sierra y a otros los mataron a espada. Algunos anduvieron vestidos con pieles de ovejas y cabras, desposeídos y oprimidos y maltratados. Y todo esto ha sido**

temporal. Todo esto ahora es parte del pasado. Y quizá algunos de nosotros vamos a pasar por esas cosas en el futuro. Pero aquí se está hablando de algo que ya ha pasado.

**Versículo 38 - Estos hombres, de los que el mundo no era digno.** ¿Y por que? ¿Por qué el mundo no es digno de ellos? Porque ellos eran hijos engendrados de Dios. Pero el mundo no sabía esto, y por eso el mundo nunca supo lo que Dios estaba haciendo. El mundo no era digno de ellos porque Dios estaba trabajando con esas personas. Dios estaba edificando algo en esas personas.

**Vagaron por desiertos y montañas, se escondieron en cuevas y hoyos de la tierra. Todas esas personas fueron aprobadas por testimonio de la fe...** Porque se trata de lo que creemos. Y ahora es el momento de comprometernos más con nuestra fe, de poner en práctica lo que creemos, de vivir por la fe. ¡Vive lo que usted cree! Debemos trabajar en nuestra relación con Dios, debemos seguir construyendo nuestra relación con Dios. Nuestro tiempo es corto. Da igual la edad que tengamos o a cuanto tiempo estamos en la Iglesia, nuestro tiempo es corto.

**...aunque no recibieron la promesa.** Ellos no fueron transformados en seres espirituales en el momento que murieron. Dios no les dio la vida eterna entonces. Pero eso es lo que Dios es va a dar cuando ellos sean resucitados, cuando Josué, el Mesías, regrese.

**Versículo 40 - Pues Dios tenía preparado algo mejor para nosotros, de modo que ellos no llegaran a la perfección** (la obra de Dios en ellos no se completó) **sin nosotros.** Y esto se refiere a los que serán parte de los 144.000 y que ya han muerto. Ellos aún no han recibido la promesa. Ellos todavía están esperando a ser resucitados. Y esto será dentro de poco.

Nosotros comprendemos el propósito de la vida. Comprendemos que nuestro tiempo en esta tierra es corto, que todo esto pasa. ¿Y qué requiere Dios de nosotros? Dios requiere que nos dediquemos más a Él ahora. Debemos seguir adelante y poner manos a la obra hoy. Debemos dedicarnos más a la verdad, debemos dedicarnos más a Dios ahora.

Efesios 4. Vamos a terminar leyendo en **Efesios 4:1 a 6 - Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de vuestro llamado.** Y esto es algo individual. Pablo nos está hablando de tú a tú. “Wayne, debes andar como es llamado de tu llamado”. Dios, en Su misericordia decidió llamarme en 1982 y me concedió el don del arrepentimiento. Y yo he sido bautizado en 1983. Y he perdido mucho de ese tiempo. Yo no siempre he andado como es digno de mi llamado. Pero ahora, esto es lo que Dios nos dice: “Yo soy un prisionero del Señor. Esto es lo que yo deseo. Yo quiero estar cerca de Dios. Quiero mantenerme firme en la verdad. Quiero ser sostenido por el espíritu santo de Dios. Yo no quiero que el espíritu santo de Dios me deje”. Y eso es lo mismo para cada uno de ustedes. No queremos que Dios nos deje. Dios dice: “Yo estaré contigo. Nunca te dejaré”. Pero el problema soy yo. El problema es usted.

Y aquí Pablo está diciendo: “Os ruego que andéis como es digno...” ¿Qué significa eso? Significa que tenemos que vivir de una determinada manera. Hoy es el día para tomar la decisión de

vivir de manera digna del llamado de Dios. Dios nos ha llamado con un propósito. Dios nos ha llamado para que Él y Cristo vivan en nosotros, y para que vivamos Su amor hacia todos. No solo hacia los que nos caen bien, no con prejuicios. A eso hemos sido llamados. Por lo tanto, tenemos que vivir de una determinada manera. Tenemos que vivir de una determinada manera delante de Dios, de una manera digna del llamado de Dios, del propósito de la vida, para que podamos seguir adelante en esta línea, para que podamos vivir para siempre. Este es el propósito al que Dios nos ha llamado.

**Versículo 2.** ¿Y cómo demostramos que andamos de manera digna? **Con toda humildad...**

Tenemos que ser humildes. Tenemos que andar en humildad. Sabemos quienes somos. No tenemos orgullo, no nos ensoberbecemos pensando que somos mejores que los demás porque tenemos estudios, porque tenemos dinero o por lo que sea. O justo porque no tenemos esas cosas. Podemos tener orgullo por diferentes cosas. Uno puede estar lleno de orgullo porque es pobre. Otro puede tener orgullo porque tiene mucho dinero. Pero nosotros no somos así. Debemos ser humildes. ¿Cómo hacemos esto? Sabemos nuestro verdadero valor. Y sabemos nuestro verdadero valor debido a esto de lo que hemos hablado hoy, porque comprendemos que nuestra vida es temporal. Y da igual cuando Dios nos llama, tenemos un determinado período de tiempo para construir una relación con Dios y con los demás en la Iglesia. Y debemos vivir hacia los demás de una manera que es digna de este llamado.

Demostramos el llamado de Dios viviendo hacia los demás **con humildad, con mansedumbre...**

Somos amables con los demás. No creamos falsas expectativas en los demás. No. Somos amables y misericordiosos. **...con paciencia...** Somos pacientes. No somos desagradables, no gritamos a las personas, no elevamos nuestra voz, no somos exigentes, no imponemos nuestra opinión, nuestra voluntad. No. Somos más tranquilos, nos sentimos cómodos porque Dios está en nosotros. Estamos más relajados.

**... siendo comprensivos los unos con los otros en amor.** Así es como vemos a las personas, así es como tratamos a los demás porque tenemos el espíritu santo de Dios. Hemos cambiado. Estamos siendo transformados y ahora somos diferente de lo que éramos antes. ¿Y por qué estamos cambiando? Porque tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros. **...esforzándonos por mantener la unidad del espíritu, el espíritu santo de Dios, en el vínculo de la paz.**

Estamos esforzándonos por vivir la paz. Guardamos el Sabbat en el séptimo día. Descansamos en ese día. Y esto nos da paz. Vivimos la paz. Guardar el Sabbat es vivir la paz. Somos pacificadores. No imponemos nuestras ideas a otros. No intentamos convertir a otros o hacer con que las personas hagan las cosas de una manera diferente. Porque es Dios quien tiene que hacer esto, no somos nosotros. Esa no es nuestra responsabilidad. Nuestra responsabilidad es responder al llamado de Dios de la manera adecuada, es vivir con humildad, con mansedumbre, con paciencia y siendo comprensivos unos con otros en amor, esforzándonos por mantener la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Esto es lo que debemos hacer. Nos esforzamos por mantener la paz, por ser pacificadores, por vivir en paz, sin imponer a otros nuestras ideas y opiniones sobre lo que sea.

**Versículo 4 - Hay un solo cuerpo...** La Iglesia de Dios. Hay un solo cuerpo. ¿Y qué es lo que hace único a ese cuerpo? ... **y un solo espíritu...** El espíritu santo. Somos parte de eso. Somos parte del Cuerpo de Cristo. Tenemos un vínculo. La Biblia dice que en un cuerpo no todos son el ojo o la mano. No. Hay diferentes partes en el Cuerpo de Cristo. Todos somos diferentes, pero tenemos que esforzarnos por mantener la unidad, la paz. Mantenemos la unidad a través de la paz. Y tenemos paz si pensamos de la manera correcta, con la ayuda del espíritu santo de Dios. Dios es paz. Y una persona solo puede vivir en paz si Dios está viviendo en ella. Lo que significa que esa persona refleja la mente de Dios hacia los demás. Vivimos en paz con los demás porque pensamos de manera diferente.

No discutimos con las personas sobre lo que ellas piensan. Como en esos circos que ellos montan en la televisión. Todos tienen una opinión sobre lo que los demás deben hacer o no. No. Usted debe hacer lo que Dios dice. No nos estresamos con esas cosas. No intentamos imponer nuestra manera de vivir a las personas. Esto es hipocresía. Dios tiene que llamar a las personas.

**Hay un solo cuerpo y un solo espíritu...** El espíritu santo de Dios. ...**como sois también llamados á una misma esperanza de vuestro llamado.** ¿Y qué es esta esperanza? La esperanza de recibir la vida eterna. Deseamos la salvación. Esta es nuestra esperanza. Esperamos algo. Esperamos el regreso de Josué, el Mesías. Sabemos que esto va a suceder. Y esperamos que sea pronto. Esto es lo que esperamos. Esperamos ser transformados en algún momento para ser parte de ELOHIM para siempre. Esta es nuestra esperanza. Esto es lo que queremos. Esto es lo que esperamos. Esto es lo que Dios quiere darnos. Dios nos llamó para darnos esto, para darnos vida espiritual para siempre.

**Hay un solo Señor, Josué, el Mesías, una sola fe.** Hay un solo sistema de creencias, un solo grupo de Verdades, 57 +1 Verdades. Todos pertenecemos a una solo Iglesia y tenemos un solo espíritu, el espíritu santo de Dios. Solo hay un sistema de creencias. Y si una persona cree cualquier cosa fuera de este sistema de creencia, esa persona no tiene una relación con Dios, como Dios lo ordena. Dios nos dice: “Pongan manos a la obra. Construyan el Templo. ¡Manos a la obra! Hagan esto exactamente como Dios lo ha dicho. ¡Hagan esto ahora! Ore a Dios ahora. Arrepíentase ahora.” Todas estas cosas. Pero las personas en el mundo no pueden hacer esto porque ellas no han sido llamadas todavía.

**Hay un solo Señor, un Mesías, un sacrificio del Pesaj, una sola fe, un sistema de creencias, un solo bautismo...** Dios nos llama y somos bautizados. Y esto tiene que ver con el arrepentimiento. Debemos arrepentirnos. ¿Y qué es el arrepentimiento? Se trata de un cambio que debe tener lugar. Debemos abandonar nuestros propios caminos y comenzar a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Tenemos que cambiar.

**... un solo Dios y Padre de todos.** Esto es muy claro. Solo hay un Dios y Padre, el mismo ser, un solo ser. El cual está por encima de todos, en todos y vive por medio de todos vosotros.

Esto es lo que queremos: que Dios viva en nosotros para siempre. Dios está por encima de todo ahora, y siempre lo estará. Porque Dios está en todo lo que Él ha creado. Todo viene de la mente de Dios. Él sabe cuando un gorrión se cae al suelo. Dios está en todo. Él sabe todo lo que está pasando. No podemos esconder nada de Dios.

Cuando una persona decide no pagar el primer diezmo o no ahorrar el segundo diezmo como es debido, cuando una persona decide no guardar el Sabbat como es debido, pero decide vivir una forma de vida diferente, esa persona es muy necia si piensa que puede hacer esto a escondidas de Dios. No. Dios todo lo sabe. Y Dios desea que nos arrepintamos y que cambiemos para que estemos en unidad con Él, para creer lo que Dios revela a la Iglesia, lo que Dios nos da para creer.

... y en todos vosotros. Sí. Dios está con nosotros. Dios está con Su iglesia. La Iglesia de Dios existe en amor. La Iglesia de Dios es amor si el espíritu santo de Dios está allí. El espíritu santo de Dios está aquí. No somos perfectos. Tenemos esta naturaleza humana contra la que tenemos que luchar. Pero este es el propósito de la vida, luchar contra nuestro “yo” cuando Dios nos lo revela.

Hermanos, es importante que pongamos manos a la obra ahora mismo. Y esto significa que tenemos que arrepentirnos y trabajar en nuestra relación con Dios ahora mismo. Porque la vida es transitoria; todo es temporal. Las cosas materiales son transitorias. Estamos en esa línea. No entendemos del todo lo que nos espera, pero estamos aquí ahora, en este momento. Y esa línea no tiene fin, pero continúa para siempre, con o sin nosotros. La elección es nuestra.